Jardín de Infantes

Guía para el Estudio de la Biblia

Guía de Estudio de la Biblia
para la clase de Jardín de Infantes (3-5 años)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año B, tercer trimestre

EDITOR ....Falvo Fowler
ASISTENTE EDITORIAL ....Linda Schomburg
DIRECTORES MUNDIALES
DE ESCUELA SABÁTICA ....Jonathan Kuntaraf
Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM. ......Lyndelle B. Chiomenti
CONSEJERO DE LA
ASOCIACIÓN GENERAL ....Mark A. Finley
CONSEJERO EDITORIAL. ....Ángel M. Rodríguez
DIRECCIÓN DE ARTE/DISEÑO. ....Trent Truman
DISEÑO ....Madelyn Gatz
ILUSTRACIONES ....David Wenzel
ARTE LINEAL. ....Mary Bausman
MINISTERIOS INFANTILES
DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA....Dinorah Rivera

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales
y Escuela Sabática de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día
División Interamericana
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33172
EE. UU.

Donde aparece NVI, estamos citando la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional, Copyright* © Sociedad Bíblica Internacional, 1999. Donde aparece DHH nos referimos a la versión de la Biblia *Dios Habla Hoy, Copyright* © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979.

Contenido

COMUNIDAD
NOS AYUDAMOS UNOS A OTROS

1. El pequeño príncipe (2 de julio). 4
2. La reparación del templo (9 de julio) 7
3. La reina Ester (16 de julio) 10
4. Ester salva a su pueblo (23 de julio) 13

SERVICIO
DIOS NOS ENSEÑA CÓMO SERVIR

5. La pequeña sierva (30 de julio). 16
6. La pequeña sierva sirve a Dios (6 de agosto).... 19
7. Las manchas desaparecen (13 de agosto) 22
8. Naamán sirve a Dios (20 de agosto) 25

ADORACIÓN
AGRADECEMOS A DIOS POR ESTAR CON NOSOTROS

9. El bebé en la canasta (27 de agosto) 28
10. Columnas de nube y fuego (3 de septiembre).. 31
11. De amarga a dulce (10 de septiembre) 34
12. Dios da el maná (17 de septiembre) 37
13. Los secretos de Dios para la felicidad (24 de septiembre) 40

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Necesidades básicas de los niños

Todos los niños tienen algunas necesidades básicas, así como necesidades propias de su edad y etapa de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son:

FÍSICAS
- Alimento
- Abrigo
- Vivienda

MENTALES
- Capacidad de decisión y de llevar a cabo sus planes

EMOCIONALES
- Sentido de pertenencia
- Aprobación y reconocimiento
- Expresiones de aceptación y amor incondicional
- Libertad con límites definidos
- Buen humor, oportunidades para reír

ESPIRITUALES
- Conocimiento general del cuidado amoroso de Dios
- Perdón por los errores y oportunidad para empezar de nuevo
- Seguridad de la aceptación de Dios
- Experiencia en la oración, respuestas a la oración
- Oportunidad para crecer en la gracia y el conocimiento de Dios

Los niños del Jardín de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día consideramos que el Jardín de Infantes corresponde a los niños entre 3 y 5 años. No obstante, el desarrollo de ellos varía de uno a otro. Por lo tanto, es importante conocer a cada niño de su Escuela Sabática. Generalmente, la siguiente descripción corresponde a las características de los niños entre 3 y 5 años.

FÍSICAS
- Empiezan a desarrollar la coordinación de los músculos más grandes
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio
- Son sumamente activos
- Se cansan con facilidad, pero se restablecen pronto con el descanso
- Carecen de coordinación muscular para los movimientos más precisos
- Son curiosos y les gusta explorar el medio que los rodea
- Aprenden a través de la exploración

MENTALES
- Tienen capacidad limitada para comprender lo que escuchan sin un apoyo visual
- Tienen memoria rápida
- Memorizan las cosas que no entienden

EMOCIONALES
- Lloran fácilmente
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales
- Aprenden a postergar la satisfacción de sus necesidades sin descontrolarse
- Experimentan el espectro completo de emociones negativas
- Aprenden formas de expresar las emociones negativas

SOCIALES/RELACIONALES
- Se centran en ellos mismos: el mundo gira alrededor de ellos
- Juegan solos en presencia de sus amigos, en lugar de jugar con ellos
- Les gusta hacer amigos y estar con ellos

Otras necesidades

NECESIDADES DE DESARROLLO

En adición a las necesidades básicas mencionadas anteriormente, los niños de Jardín de Infantes necesitan:

- Libertad: para escoger y explorar dentro de límites determinados.
- Poder: para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.
- Límites: seguros establecidos por los padres y maestros.
- Recreación: aprender a través del juego, disfrutar el éxito.
- Disciplina y entrenamiento: para proveer seguridad y estructura a sus vidas.

NECESIDADES ESPIRITUALES

Los niños de Jardín de Infantes necesitan conocer:

- Que Dios los ama y los cuida.
- Cómo mostrar reverencia por Dios.
- Que Dios los hizo, los conoce y los valora.
- La diferencia entre lo bueno y lo malo.
- Cómo elegir lo bueno con la ayuda de Dios.

Reglas generales

La medida de atención de un niño, en minutos, es igual a su edad más uno. Así que potencialmente, la atención promedio de un niño de 3 años es de cuatro minutos si le interesa lo que está ocurriendo.

Los niños de Jardín de Infantes:

- Disfrutan de la repetición, con la condición de que no los canse.
- Empiezan a hacer sencillos razonamientos de causa a efecto.
- Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
- Aprenden mejor por medio de la participación activa.
- Mantienen períodos cortos de atención: de tres a seis minutos.

Carta para los padres

Estimados amigos:

Bienvenidos a esta edición de la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA del currículum *Eslabones de la Gracia*, para los niños del Jardín de Infantes. Estas lecciones enseñan tres principales temas: Nosotros podemos ayudar a otros, Dios nos ayuda a ayudar a otros y le agradecemos por estar con nosotros.

Los animamos a sentarse con sus niños cada día a compartir la lección y repasar el versículo para memorizar. Dejen que su niño "lea" los dibujos. Utilicen la mímica para ayudar a su niño a recordar los versículos para memorizar. Disfruten las actividades de "Para hacer y decir" que son más apropiadas para su niño(a). Involucren a su niño en las actividades para favorecer su comprensión. Y no olviden leer la historia de la Biblia algunas veces durante la semana.

¿Son capaces los niños del Jardín de Infantes de comprender los mensajes de Dios tal como se revelan en las Escrituras? Creemos que sí. Creemos que ahora es el tiempo de introducir a los niños pequeños a la Biblia. Sugerimos que dediquen tiempo cada día para sentarse con su hijo(a) y contarle una historia bíblica favorita.

Hay muchas versiones simplificadas de la Biblia para niños hoy en día. Quizá ustedes quieran comenzar con una versión sencilla de la Biblia ilustrada con cuadros a colores. Usen cualquier versión para niños que tengan a mano.

Cualquiera sea la versión que elijan, acompañen a su hijo(a) cuando la usen. Enséñenle por ejemplo y precepto que la Biblia es preciosa y santa. Demuéstrenle reverencia y respeto.

Que Dios bendiga ricamente a su familia mientras aprenden más de él juntos.

Cordialmente,
Los Editores

REFERENCIAS: 2 REYES 11; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 16, PP. 141-143.

El pequeño príncipe



¿Te ha amenazado alguna vez un niño mayor y más fuerte que tú? ¿Deseaste en ese momento tener a alguien que te protegiera? El tío y la tía del príncipe Joás hicieron exactamente eso.



El príncipe Joás vivía en el palacio real de Jerusalén. Pero aunque Joás era príncipe, todavía necesitaba alguien que lo protegiera. Necesitaba protección de Atalía, que era la reina.

La reina Atalía era cruel y malvada. No quería que Joás llegara a ser rey. Joás no podía protegerse a sí mismo de la reina Atalía porque era un bebé. Así que Dios envió a alguien para que lo cuidara.

Josaba, la tía de Joás, vivía en el templo con su esposo Joiada, el sacerdote. Dios la ayudó a proteger a Joás de la cruel reina. Así que Josaba tomó secretamente al bebé Joás con su nodriza y lo escondió en el templo. Allí ella y su esposo lo escondieron en una habitación.

Durante seis años Joás y su nodriza vivieron en el templo. La tía Josaba y el tío Joiada mantuvieron escondido a Joás. Secretamente le enseñaron que algún día sería rey. Aunque era un niñito, Joás sabía que un día sería el gobernante de Judá en vez de la reina Atalía.

Versículo para memorizar:
"Ámense como hermanos los unos a los otros" (Romanos 12:10, DHH).

Mensaje:
Nos amamos y nos protegemos unos a otros.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA



Y finalmente llegó el día. Cuando Joás tenía 7 años, el tío Joiada decidió que había llegado elmomento de hacerlo rey. El tío Joiada llamó a los soldados al templo.

—El príncipe Joás está vivo —les dijo—. La tía Josaba y yo lo hemos protegido de la reina Atalía durante seis años. Ahora es tiempo de que ustedes protejan al príncipe contra la reina. Es hora de que Joás sea coronado rey.

Los soldados estuvieron de acuerdo. Ellos sabían que la reina era mala. Ellos prometieron mantenerse cerca de Joás dondequiera que fuera.

Muy pronto el tío Joiada condujo al príncipe Joás fuera del templo a un lugar donde se había reunido una multitud. Exactamente como lo habían prometido, los soldados se reunieron alrededor de Joás, el niño que sería coronado rey.

El tío Joiada derramó el aceite perfumado sobre la cabeza de Joás. Le entregó a Joás una copia de la ley y lo proclamó rey. La multitud observaba en silencio mientras Joiada ponía la corona sobre la cabeza de Joás. Luego todo el pueblo se alegró y gritó: "¡Viva el rey!". Los trompeteros tocaron sus trompetas y los cantores entonaron los himnos.

La reina Atalía escuchó el ruido y corrió hacia el templo. ¡Allí vio al niño que acababa de ser coronado como rey! Se quedó muy sorprendida. ¡Y también muy enojada! Ordenó a los soldados que prendieran a Joás. Pero los soldados la tomaron prisionera a ella y no a Joás. Ella dejó de ser reina en ese momento.

Joás estaría seguro ahora mientras gobernaba a Israel. Él sabía que Dios había dirigido a la tía Josaba y a su tío Joiada para que lo protegieran todos aquellos años. Y él fue un buen rey que dirigió a su pueblo al conocimiento de Dios.

Nosotros también podemos proteger a los bebés y a los niños más pequeños. Podemos cuidarlos para que no se lastimen mientras juegan. Podemos cuidarlos jugando suavemente con ellos. Podemos ayudar a Dios a proteger y cuidar a los niños.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección junto con sus hijos y repitan el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

“Ámense	*Cruzar los brazos sobre el pecho.*
como hermanos	*Señalar con ambos brazos a otros.*
los unos	*Señalar a unos.*
a los otros”	*Señalar a otros.*
Romanos 12:10.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO



Anime a su hijo a compartir con alguien la cadena de personas de papel que hizo en la Escuela Sabática y que le hable acerca de Joás. O ayúdele a cortar y colorear una sencilla muñeca de papel. Diga: En la familia de Dios, en nuestra iglesia, nos amamos y nos protegemos unos a otros.

LUNES

Lean 2 Reyes 11 juntos, parafraseando cuando sea necesario. Pregunte: ¿Cuántos años estuvo escondido Joás en el templo? ¿Quién lo escondió? ¿Qué ocurrió cuando tenía 7 años?

Haga que su hijo se esconda mientras usted cuenta lentamente hasta siete. Encuéntrelo. Pregunte: ¿Cuántos años tienes ahora? ¿Cuántos años te faltan para tener siete? ¿Cómo crees que se sintió Joás al estar escondido siete años en el templo? Ayúdele a contar hasta siete.

MARTES

Si es posible, haga que su niño juegue con un niño más pequeño mientras usted los supervisa. Recuérdele a su hijo las formas en que puede proteger a un niño más pequeño.

Canten juntos “Cuídense unos a otros” (*Alabanzas infantiles*, nº 104).

MIÉRCOLES

Ayude a su hijo a hacer un dibujo de él mismo protegiendo a alguien. Haga que dibuje pequeñas caritas felices alrededor de su dibujo.

Hable a su hijo de una ocasión en la que alguien los protegió a ustedes cuando eran niños, o cuando ustedes protegieron a un niño menor cuando eran niños.

JUEVES

Pregunte: ¿Qué crees que hicieron Josaba y Joiada para mantener callado y feliz a Joás? ¿Siempre están callados los bebés? ¿Quién les ayudó a mantener seguro al niño Joás?



Ayude a su hijo a hacer y decorar una corona. Guarde la corona para mañana.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia. “Corone” a su hijo con la corona hecha ayer.

Agradezca a Dios porque envía personas para ayudar y proteger a su familia.

Canten “Nuestra iglesia es una familia” (*Alabanzas infantiles*, nº 102).

REFERENCIAS: 2 REYES 12:1-15; 2 CRÓNICAS 24:1-14; *COMENTARIO BÍBLICO ADVENTISTA*, T. 2, PP. 917-919.



La reparación del templo

¿Has ayudado alguna vez en un proyecto familiar como, por ejemplo, lavar las ventanas o limpiar el jardín? Joás dirigió a su país en un gran proyecto del templo. Y todos trabajaron juntos.



El rey Joás vio algo que quería hacer de todo corazón. Durante los años cuando los reyes impíos gobernaban a Israel, no cuidaron el templo de Dios. Algunos de los reyes y reinas incluso llevaron piedras de los muros del templo y las usaron para construir templos para los ídolos que adoraban. Los hijos de la impía reina Atalía habían quitado los vasos de oro y plata del templo y los habían usado para adorar a sus ídolos.

Ahora que Joás era rey, quería arreglar el templo. Él quería reconstruir los muros con madera y piedra finas. Quería nuevos vasos para el servicio de Dios. Pero costaban demasiado dinero. ¿Dónde podía obtener ese dinero?

Entonces Joás tuvo una idea. Él había ahorrado dinero para esa obra. Pero no podría hacerla solo. Le pediría a todo el país que le ayudara.

Versículo para memorizar:

"Trabajaban [...] para restaurar el templo del Señor" (2 Reyes 12:11, 12, NVI).

Mensaje:

En la familia de Dios trabajamos juntos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Con la ayuda del tío Joiada se construyó un arca, algo así como una gran caja de madera, con una abertura en la parte de arriba. Se puso el arca cerca de la puerta de entrada al templo. Cuando el pueblo venía a adorar, echaban sus ofrendas en el arca. Algunos ponían mucho dinero porque eran ricos, pero otros ponían un poquito. Todos dieron alegremente. Todas sus ofrendas se sumaron, y muy pronto el arca estaba llena.

Los sacerdotes tomaron el dinero del arca. Lo enviaron a la tesorería del rey, donde estaría segura la ofrenda. Luego los sacerdotes pusieron el arca vacía de nuevo a la puerta del templo. Lo hicieron muchas veces así, los sacerdotes vaciaban el arca y la ponían de nuevo para que se llenara. Y el pueblo siguió trayendo sus ofrendas para llenar el arca que tenía una abertura en la parte de arriba.

Más y más dinero se envió a la tesorería del rey Joás. Todas las ofrendas del pueblo, sumadas, eran mucho dinero. Muy pronto Joás tenía lo suficiente como para comenzar a arreglar el templo.

Joás empleó los mejores carpinteros y canteros del país. Trajo la mejor madera y las mejores piedras. Los hombres que trabajaban el hierro y el bronce también fueron empleados. Juntos reconstruyeron el templo para que quedara como era al principio. ¡Y cuando terminaron, todavía les sobró dinero! Con el dinero que sobró el rey Joás ordenó que hicieran nuevos utensilios de oro y plata para usarlos en el servicio del templo.



Joás estaba encantado. También el pueblo lo estaba. Estaban contentos porque habían trabajado juntos para honrar a Dios. Ellos habían hecho de la casa de Dios un lugar especial y muy hermoso.

Nosotros podemos trabajar juntos para honrar a Dios en nuestro hogar, en la iglesia y en la escuela.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección junto con su hijo y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

“Trabajaban	*Simular que estira una cuerda con ambas manos.*
para restaurar el templo	*Formar techo de iglesia con las manos.*
del Señor”	*Señalar hacia arriba.*
Filipenses 1:27.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Anime a su hijo a compartir el templo que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le diga cómo el pueblo trabajó unido para reparar el templo. O dibuje un sencillo bosquejo de una iglesia y que su hijo la pinte y decore.

LUNES

Si es posible, lleve a su hijo a observar un edificio en construcción. Pregunte: ¿Qué están haciendo estas personas? Hablen acerca de las formas en que las personas trabajan juntas. Recuérdele que el pueblo de Dios trabaja unido para hacer cosas buenas para él.

MARTES

Pida a todos los miembros de su familia que tomen algo que puedan usar como instrumento, por ejemplo, dos cucharas para golpearlas, una cuchara y una olla, dos palos, etc. Pidan a uno de ellos que toque solo mientras otro canta un himno. Luego haga que todos toquen mientras todos cantan. Pregunte: ¿Qué es más divertido? Los hijos de Dios trabajan juntos para honrar a Dios.



MIÉRCOLES

Planifiquen la forma en que sus familias pueden hacer algo para cuidar o mejorar la iglesia (plantar flores, levantar la basura, lavar las ventanas, etc.). Hablen de trabajar juntos como un equipo. Incluya algo que su niño pueda hacer.



Canten con la música de “Seré un ayudante” (*Alabanzas infantiles*, nº 115), la siguiente letra:

Cuando en las familias trabajamos juntos,
¡qué equipo más feliz!, todos muy unidos.

JUEVES

Haga que su familia trabaje junta en una tarea en el hogar (lavar los platos, el carro, plantar flores, limpiar el jardín, levantar la basura, etc.). Recuérdeles a todos que los hijos de Dios trabajan juntos.

Canten “Me gusta ayudar a mi mamá” (*Alabanzas infantiles*, nº 116).

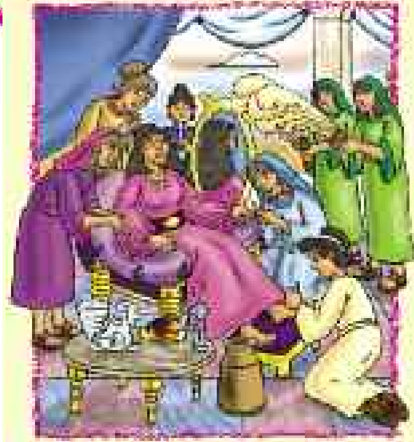
VIERNES

Ayude a su hijo a usar bloques de construcción u otro material de construcción y construir una “iglesia” mientras la familia actúa la historia de Joás y la reparación del templo.

Agradezca a Dios porque pueden trabajar juntos para hacer cosas para él.

Canten “Bendecidos” (*Alabanzas infantiles*, nº 119).

REFERENCIAS: ESTER 2:1-20;
COMENTARIO BÍBLICO ADVENTISTA, T. 3, PP. 463-471.



La reina Ester

¿Con quién te quedas cuando no puedes estar con tus padres? El primo de Ester la cuidó durante un largo tiempo.



Ester, una jovencita muy bonita, vivía en la tierra de Persia. Cuando sus padres murieron, Ester fue a vivir con su primo Mardoqueo, que era mucho mayor que ella. Mardoqueo amaba a Ester y la cuidó como si fuera su propia hija.

Cuando Ester creció y se convirtió en una señorita, Mardoqueo le enseñó todo lo que los padres enseñan a sus hijos. Le enseñó a ser bondadosa y útil. Le enseñó a ser honesta y valiente. Y le enseñó a amar y adorar a Dios. Aunque Ester y Mardoqueo vivían en Persia, no eran persas. Ellos eran judíos, y Mardoqueo no quería que Ester olvidara al Dios de su pueblo.

Versículo para memorizar:
"No dejen de amarse unos a otros como hermanos" (Hebreos 13:1, DHH).

Mensaje:
En el pueblo de Dios, nos cuidamos unos a otros.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Cuando Ester se convirtió en una señorita, el rey de Persia decidió buscar una nueva reina. De todas partes del reino llegaron señoritas jóvenes al palacio del rey. El rey elegiría una nueva reina entre todas ellas. Ester era una de aquellas jovencitas.



Cada jovencita disfrutaba un año de cuidados especiales antes de reunirse con el rey. Durante este tiempo vivían en una parte especial del palacio del rey y eran atendidas por sirvientes especiales. Ester fue tan bondadosa y prudente, que pronto llegó a ser amiga del señor que estaba a cargo de todas las muchachas. Él le dio siete doncellas especiales para que la ayudaran, le dio también la mejor comida y el mejor lugar para vivir.

Mardoqueo trabajaba en el palacio del rey. Así que podía caminar por los jardines cerca de donde vivían las señoritas. Allí podía informarse de cómo estaba Ester, y de lo que le ocurría.

Finalmente llegó el momento de que Ester se encontrara con el rey. ¿Le gustaría al rey? ¿Le gustaría más que todas las demás jovencitas del reino? ¿La haría reina?

Al rey le gustó Ester. Mardoqueo la había educado bien. No solo era bonita, sino también bondadosa y dulce, y ganó el favor del rey.

El rey puso la corona real sobre la cabeza de Ester y la hizo reina. Luego hizo un gran banquete para ella. Proclamó un día de fiesta a través de todo el imperio, y dio dones y regalos en honor de su nueva reina.

Mardoqueo había cuidado a Ester la mayor parte de su vida. Mardoqueo y Ester eran parte de la familia de Dios. Y los miembros de la familia de Dios nunca dejan de cuidarse unos a otros.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección junto con su hijo y repitan el versículo para memorizar.

"No dejen de amarse	*Cruzar los brazos sobre el pecho.*
unos a otros	*Señalar a otros.*
como hermanos"	*Señalar a un niño.*
Hebreos 13:1.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Lean Ester 2:1 al 20 juntos, parafraseen si es necesario. Pregunte: ¿Quién era el primo de Ester? ¿Cómo cuidó de ella? ¿Por qué eligió el rey a Ester como su reina?

Anime a su niño a compartir la señal de "Alto" que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le hable acerca de Mardoqueo y Ester. O dibuje una señal de "Alto" de seis lados con la palabra ALTO con letras grandes.



LUNES

Canten "Somos sus manos" (*Alabanzas infantiles*, nº 122).

Marquen el ritmo con bloques de madera o cucharas mientras cantan, si desean hacerlo.

Ayude a su hijo a mostrar que se cuidan unos a otros en la familia, haciendo algo especial por los demás, como una sorpresa.

MARTES

Hablen acerca de los tratamientos de belleza que recibió Ester durante varios meses. Permitan que su hijo se ponga algunas lociones o perfumes buenos. Háblele de la belleza de Ester que era interior porque trataba con amor a la gente. Pregunte: ¿Cómo puedes ser bello interiormente?



MIÉRCOLES

Ayude a su niño a hacer algo para cuidar a los vecinos, amigos, o parientes de más edad. Hacer algo delicioso, ayudar en la limpieza del patio o en las cosas de la casa, sentarse y escuchar mientras ellos hablan, darles un abrazo.

Miren libros o revistas juntos o que su niño vea fotografías de personas ayudando a otros de cualquier edad.

JUEVES

Ayude a su niño a hacer una corona de papel como la que el rey le dio a Ester cuando la hizo su reina. Guárdenla para la puesta del sol el viernes de noche.

VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia. Usen la corona que hicieron ayer.

Hagan una lista de formas en que los miembros de su familia se han mostrado amor los unos por los otros esta semana. Luego digan el versículo para memorizar juntos.

Pidan a Dios que le ayude a mostrar siempre amor y cuidado por los demás miembros de su familia.



REFERENCIAS: ESTER 8:1-17; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 49, PP. 403-405.

Ester salva a su pueblo

¿Oras con tu familia en tu casa? La reina Ester oró con sus sirvientes en el palacio. Muchas otras personas estaban orando por ella también.



Ester, la pequeña judía huérfana quien vivió en un país extranjero, nació para ser reina. Mardoqueo le había enseñado a amar y honrar a Dios, pero también le había dicho que no contara a nadie que ella era judía. Mardoqueo no quería que el rey cambiara su actitud hacia Ester.

Como Mardoqueo trabajaba en el palacio, él podía mandar a Ester mensajes y consejos. Ester siempre lo escuchaba de buen agrado.

Un día, cuando Ester llevaba casi cinco años siendo reina, recibió un mensaje importante de Mardoqueo. El ayudante más importante del rey, Amán, había engañado al rey para que redactara una terrible nueva ley. Esta ley decía que en cierta fecha el pueblo de Persia podía herir a todo el pueblo judío y tomar todas sus pertenencias.

Versículo para memorizar:
"Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20, NVI).

Mensaje:
Dios escucha nuestras oraciones.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

“Debes decir al rey que tú eres judía y pedirle que salve la vida de todo tu pueblo”.

Ester mandó un mensaje de regreso a Mardoqueo.

“Tengo miedo. El rey no ha pedido verme hace más de un mes, y no se me permite ir a verlo”.

A ninguno, ni aun a la reina, se le permitía entrar en la corte del rey sin haber sido invitado. Cualquiera que lo hiciera podía morir, a menos que el rey extendiera su cetro real *[señale el cetro]*.

“No pienses que tú escaparás porque vives en la casa del rey. Es posible que Dios te haya hecho reina solo para que ayudes a tu pueblo”. Fue el nuevo mensaje de Mardoqueo.

Ester tomó una decisión. Envió otro mensaje a Mardoqueo:

“Reúne a todos los judíos de la ciudad. Durante tres días no coman nada. Dediquen todo su tiempo a orar. Mis sirvientes y yo haremos lo mismo. Al tercer día iré y veré al rey, y si muero, que muera”.

Al tercer día, Ester hizo la última oración y se puso sus ropas reales. ¿Estaría feliz el rey de verla? ¿Le extendería su cetro real? Valientemente caminó y entró en la corte del rey.

El rey levantó la vista. ¿Quién se atrevía a venir ante él sin una invitación? ¡Era Ester! El rey sonrió y extendió su cetro de oro.

—¿Qué pasa, reina Ester? —preguntó—. Aun hasta la mitad de mi reino te será dado.

Ester se acercó y tocó la punta del cetro. Entonces invitó al rey a una comida especial. En esa comida ella le dijo al rey que era judía. Y le pidió que cambiara la terrible ley que la dañaría a ella y a su pueblo.

El rey comprendió que había sido engañado para que promulgara esa terrible ley. Pero la ley no podía ser cambiada. Así que escribió una nueva ley que decía que los judíos podían protegerse. Cuando llegó el día, nadie trató de dañarlos.

El pueblo judío había sido salvado por las oraciones y la valentía de Ester. Dios había escuchado sus oraciones. Dios también escucha tus oraciones hoy. A él le gusta escuchar a su pueblo cuando se reúne para orar.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y repasen juntos el versículo para memorizar.

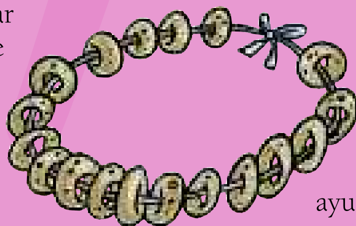
"Porque donde dos	*Levantar dos dedos.*
o tres	*Levantar tres dedos.*
se reúnen en	
mi nombre	*Brazos extendidos como si se juntara algo.*
allí estoy yo	*Señalar hacia arriba.*
en medio de ellos"	*Señalarse a sí mismo y a los demás.*
Mateo 18:20.	*Palmas juntas, luego abrir.*

DOMINGO

Anime a su niño a compartir la corona de manos en oración o la estrella que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente acerca de la reina Ester. O dibuje una corona o una estrella. El nombre persa de Ester significa algo como una "estrella". Ester brilló como una estrella cuando guió a su pueblo para orar juntos.

LUNES

Lean juntos Ester 8:1-17. Pregunte: ¿Por qué Ester y sus doncellas oraron juntas durante tres días? ¿Qué no hicieron en tres días? ¿Cómo crees que se sentía la reina Ester cuando fue a ver al rey? ¿Cuándo escribió el rey una nueva ley para proteger a los judíos? Ayude a su niño(a) a insertar aritos de cereal en un listón para representar las personas con quien ora. Luego ate los extremos del listón. Pregunte: ¿Con quién oras? Recuérdele que los aritos de cereal están unidos por el listón y forman un círculo, así como el círculo de oración.



MARTES

Sostengan una toalla entre usted y su niño(a). Pongan un globo inflado sobre la toalla y caminen alrededor de la casa cuidando que no se caiga. Pregunte: ¿Es divertido? Entre los dos hacemos un buen equipo. Podemos hacer otras cosas juntos, como por ejemplo orar. Vamos a hacer eso ahora mismo.

Canten "Ora" (*Alabanzas infantiles,* nº 43).



MIÉRCOLES

Ate una de sus piernas con una de las piernas de su niño con un listón o cuerda y traten de caminar juntos sin caerse. Diga: ¿Cómo lo hicimos? Esto es parecido a orar juntos. Orando juntos nos damos fuerza y nos unimos unos con otros. Canten un canto sobre la oración, y luego oren por los demás miembros de su familia.

JUEVES

Pregunte: ¿Qué hacemos para prepararnos para la oración? (Inclinamos la cabeza, cerramos nuestros ojos, etc.) ¿Por qué hacemos estas cosas? (Así podemos pensar solamente en Dios; ser reverentes y respetuosos.)

Agradezcan a Dios porque en su familia pueden orar juntos.

VIERNES

Actúen la historia bíblica con su familia. ¿Quién se va a vestir de rey? ¿De reina? La reina Ester era valiente. Hable acerca de las formas como sus niños pueden ser valientes y actúen algunas situaciones. Pregunte: ¿Quién puede ayudarte a ser valiente? (Jesús).



REFERENCIAS: 2 REYES 5:1, 2; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 20, PP. 166-167.

La pequeña sierva

¿Ayudas a hacer algunas tareas en casa? ¿Ayudas en la casa de la abuelita? ¿En el parque? ¿En la guardería? La pequeña sierva también ayudaba.



La niña paseó su mirada por la cocina. Era más grande que la de su casa. Ella había ayudado muchas veces a su mamá a hacer pan delicioso y asados.

Luego la niña miró el comedor. Vió la inmensa mesa, más grande que la que su familia tenía en casa. Vio una escoba en la esquina y bonitos platos sobre la mesa. A ella se le daba bien barrer. También se le daba bien poner la mesa. Su madre le había enseñado la forma correcta de colocar los platos, los tazones y las tazas.

La niña estaba en el hogar del general del ejército de Siria. Un hombre muy importante y un soldado valiente, recientemente había dirigido al ejército en un ataque contra Israel, y había ganado.

Versículo para memorizar:
"Hagamos bien a todos" (Gálatas 6:10, NVI).

Mensaje:
Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Repentinamente entró al lugar una dama con un reluciente vestido amarillo y le sonrió a la pequeña.

—Oh, tú debes de ser la niña de quien me habló mi esposo Naamán. Yo soy la esposa de Naamán. Tú vas a ser mi ayudante. Ven, pequeña sierva, te voy a mostrar qué hacer.

La dama llevó a la pequeña sierva por un largo corredor. La pequeña sierva la siguió. La esposa de Naamán señaló las camas que había que tender, enseguida debía barrer los pisos y limpiar el polvo de los muebles. Luego había ropa para lavar y colgar a secar.

La pequeña sierva pronto sintió que podía hacer muchas tareas. A menudo trabajaba muy duro, muchas horas al día. Pero no se quejaba ni se lamentaba. Sus padres le habían enseñado también a ser una ayudante alegre y a hacer el trabajo lo mejor que podía.



La esposa de Naamán y el capitán se dieron cuenta de cuán bien hacía su trabajo la pequeña sierva. Todas las cosas que hacía estaban bien hechas. Nunca se daba por vencida si algo era difícil. Nunca rezongaba ni se quejaba. ¡Ella sonreía mientras trabajaba! Era amigable y feliz. Había algo diferente en esta niña de Israel. Ella no era como las demás siervas.

¿En qué era diferente? Ella conocía a Dios. La pequeña sierva quería servir a Dios en todo lo que hacía. Servía a Dios en dondequiera que estaba, ya fuera en la casa en Israel con su familia, o en Siria en la casa del capitán Naamán y de su esposa. La pequeña sierva podría haber estado enojada con el capitán Naamán por haberla sacado de su hogar. Pero ella confiaba en Dios y quería servirlo dondequiera que estuviera.

Tú también puedes servir a Dios dondequiera que estés. Puedes ayudar en la casa. Llevar tus platos sucios al lavaplatos después de comer. Ofrecerte para limpiar el polvo de los muebles. Jugar amablemente con tus hermanos y hermanas. Compartir tus juguetes con los amigos. Sonreír y ser amable con los niños que ves en el patio de juegos. De todas estas formas y en todos los lugares puedes servir a Dios. Tú puedes servir a Dios dondequiera que estés.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar.

"Hagamos	*Señalar a sí mismo y luego a los demás.*
el bien	*Tocarse el mentón con los dedos de la mano derecha.*
a todos"	*Palmas hacia arriba, mover las manos con un gesto para otros.*
Gálatas 6:10.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Anime a su niño a cantar un canto favorito a alguien a quien le cuente la historia de "La pequeña sierva".

LUNES

Lean juntos 2 Reyes 5:1 y 2. Pregunte: ¿Cuál era el trabajo de Naamán? ¿Cuál era el trabajo de la pequeña sierva? ¿Era buena trabajadora para Dios? ¿Dónde servía a Dios?



Ayude a su niño(a) a hacer un registro de ayudante feliz. Haga una lista de cosas para que su niño(a) haga cada día de la semana. Cuando las haga dibuje una cara feliz al lado del día.

MARTES

Canten "Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13).

Miren los cuadros de una cocina, un patio de juegos, una tienda, una biblioteca, una iglesia, etc. O caminen por la casa y deténganse en cada cuarto. Pregunte: ¿Cómo puedes servir a Dios aquí? Que su niño nombre y cuente tres lugares donde puede servir a Dios. O dibujen un círculo que represente el mundo con una silueta del continente americano. Escriba el versículo para memorizar y que su niño lo coloree.



MIÉRCOLES

Con su niño(a) jueguen a desempeñar diferentes maneras de servir a Dios y ayudar a otros en la escuela, en la casa, en la casa de los amigos, en el vecindario, en la tienda o mercado, etc.

Déjenlo(a) ayudar en las tareas de la casa mientras platican acerca de las cosas que la pequeña sierva debe haber hecho para ayudar a la esposa de Naamán.

JUEVES

Observen ilustraciones de otros países. Pregunte: ¿Tienes que ir a otros países para servir a Dios? ¿Cómo puedes ser misionero donde estás?

VIERNES

Durante el culto dramaticen la historia bíblica con su familia. Que su niño(a) muestre su registro de ayudante feliz que hizo el domingo. Déjelo(a) que cuente y nombre los días que ayudó y diga lo que hizo. Agradezca a Dios por las diferentes maneras en que ayudó su hijo(a).



REFERENCIAS: 2 REYES 5:1-8; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 20, PP. 167-169.

La pequeña sierva sirve a Dios

¿Sabes cómo servir a Dios? La pequeña sierva sirvió a Dios con lo que hizo y dijo.



La niña esclava, la pequeña sierva, levantó las botellas de perfume con cuidado y les quitó el polvo. Normalmente brillaban con la luz que entraba por las ventanas del dormitorio. Pero ahora no.

Ahora las cortinas estaban cerradas. Y la esposa de Naamán estaba acostada en su cama en la oscuridad, llorando. La pequeña sierva sabía por qué. El capitán Naamán tenía lepra. Nadie podía quitar la lepra. La lepra hacía que aparecieran manchas blancas en la piel. Y él no podía sentir con sus dedos de las manos ni de los pies. La esposa de Naamán estaba muy, muy triste.

La pequeña sierva se acercó despacito en puntillas a la cama.

—Me gustaría que el amo Naamán pudiera ir a ver al profeta de mi país —le dijo suavemente—. El profeta Eliseo podría ayudarlo a sanar de su lepra.

Versículo para memorizar:
"Que [...] Dios [...] anime sus corazones [...] para que todo lo que digan y hagan sea bueno" (2 Tesalonicenses 2:16, 17, DHH).

Mensaje:
Servimos a Dios con lo que decimos y hacemos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

—¿De qué estás hablando, niña? —le preguntó la esposa de Naamán limpiándose las lágrimas de los ojos.

Así que la pequeña sierva le contó a la esposa de Naamán todo acerca del profeta Eliseo que vivía en Israel.

—El Señor del cielo obra milagros a través del profeta Eliseo —dijo ella.

Luego, la pequeña sierva le contó a la esposa de Naamán todo lo que había aprendido de sus padres acerca del verdadero Dios viviente.

La esposa de Naamán quitó su cobija y salió de la cama rápidamente.

—Tráeme algo de agua para lavarme la cara —le dijo—. Debo hablar con mi esposo.

El capitán era el comandante del ejército del rey de Siria. Así que Naamán le dijo al rey lo que la pequeña sierva le había dicho a su esposa.

—¡Vé! —dijo el rey—. Vé y visita al profeta. Yo enviaré una carta al rey de Israel por ti.

El capitán Naamán llevó monedas de plata y oro y diez mudas de ropa de hermosos colores. Planeaba dar esto al rey de Israel.

Sin embargo, cuando el rey de Israel leyó la carta del rey de Siria, se preocupó profundamente. El rey de Israel sabía que no podía sanar a Naamán. No entendía por qué el rey de Siria creía que él podía hacerlo. Estaba preocupado. ¿Qué pasaría si Naamán no se sanaba? ¿Volvería a atacar el rey de Siria a Israel?



El profeta Eliseo oyó acerca de la visita de Naamán. Eliseo envió al rey un mensaje. "¿Por qué estás asustado? Envía a Naamán para que venga a mí, y él sabrá que hay un profeta en Israel".

El profeta Eliseo sabía que él no podía sanar al capitán Naamán, pero Dios sí podía.

El profeta Eliseo y la pequeña sierva querían que el capitán Naamán conociera al verdadero Dios. La pequeña sierva mostró su amor a Dios mientras ayudaba a la esposa de Naamán en todo lo que decía. A ella le gustaba compartir a Dios con los demás.

Tú también puedes servir a Dios con lo que haces y dices. Así es como otros conocerán que amas a Dios.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar.

"Que [...] Dios [...] anime sus corazones	*Señalar hacia arriba. Brazos arriba, puños cerrados y los músculos en tensión.*
para que todo lo que digan	*Señalar labios.*
y hagan, sea bueno"	*Levantar las palmas y estrecharlas.*
2 Tesalonicenses 2: 16, 17.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Anime a su niño a compartir con alguien su mariposa con el mensaje secreto que hizo en la Escuela Sabática y que cuente acerca de "La pequeña sierva". O ayúdele a escribir un mensaje secreto para alguien, tal como: "Dios te ama".

LUNES

Lean juntos 2 Reyes 5:1 al 8. Pregunte: ¿Cómo sirvió a Dios la pequeña sierva? ¿Pensó Naamán que Dios podía sanarlo? ¿La pequeña sierva sirvió a Dios con lo que hizo y dijo?

Planeen una forma en que, con su niño, pueden servir a Dios esta semana al ayudar a un vecino, a un anciano o a un amigo.

MARTES

Túrnense para representar algunas formas de servir a Dios con lo que hacemos y decimos. (Consolando a alguien, dando un vaso de agua a alguien, compartiendo los juguetes, etc.) Adivinar qué está representando la otra persona. Elija una para hacer hoy.

MIÉRCOLES



Canten "Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13). Deje que su niño llame hoy o visite a un amigo o vecino que está enfermo y le diga "Dios te ama y yo también". Ore por esa persona.

JUEVES

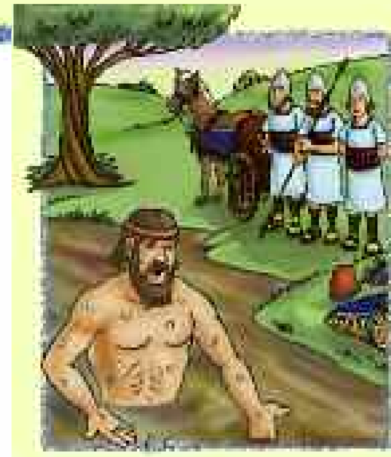
Ayude a su niño a dibujar una cara feliz y una cara triste. Luego, que sostenga la cara adecuada mientras le relata los acontecimientos felices o tristes de la historia. Diga: Naamán escuchó, de la pequeña sierva, que Dios podía sanarlo. ¿Piensas que eso lo hizo feliz?

Canten: "Te amo mi Señor Jesús" (*Alabanzas infantiles*, nº 14).



VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia. Utilicen círculos blancos autoadhesivos o manchas de tiza blanca para imitar la lepra de la persona que represente a Naamán. Canten cánticos o himnos acerca de ayudar a otros. Agradezcan a Dios por las oportunidades de servirlo haciendo o diciendo cosas bonitas a otros. Pidan a Dios que ayude a su familia a estar siempre lista para servirlo.



REFERENCIAS: 2 REYES 5:9-14; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 20, PP. 167-169.

Las manchas desaparecen

¿Alguna vez has hecho alguna cosa realmente buena para alguien sólo porque querías hacerlo? Hubo personas que hicieron cosas buenas por Naamán.



El capitán Naamán estaba emocionado y temeroso al mismo tiempo. Estaba en camino para ir a ver al profeta Eliseo. Estaba emocionado porque podría ser que lo sanaran de su lepra. Estaba temeroso de que no pudiera sanarlo.

El capitán Naamán empacó plata, oro y finísimos vestidos nuevos. Esto sería para regalar, si era sanado.

Finalmente Naamán y sus siervos llegaron a la casa del profeta. Naamán bajó de su carruaje. El siervo de Eliseo lo saludó. Él le diría al profeta que el capitán Naamán había llegado.

El capitán Naamán esperó impacientemente fuera de la casa. Unos minutos después el siervo volvió con un mensaje.

Versículo para memorizar:

"Porque somos [...] creados [...] para buenas obras" (Efesios 2:10, NVI).

Mensaje:

Servimos a Dios haciendo el bien a los demás.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

—El profeta Eliseo dice que te laves siete veces en el río Jordán, y que tu lepra será sanada.

¡La cara de Naamán se puso roja de ira! "¡Cuán rudo! El profeta ni siquiera salió a hablar conmigo", pensó para sí mismo. Tampoco le gustó el mensaje. El capitán Naamán, resentido, regresó a su carruaje y gritó:

—¡Vámonos a casa!

—¿Por qué nos vamos a ir a casa? —preguntaron los siervos de Naamán con miradas confusas.

—Porque no voy a lavarme en ese lodoso río Jordán. Si lavarme es todo lo que necesito hacer, nosotros tenemos mejores ríos en casa —replicó.

—Espera —dijeron los sirvientes—. Si el profeta te hubiera pedido que hicieras algo difícil, tratarías de hacerlo. ¿Por qué no hacer lo fácil?

Naamán se detuvo y pensó en ello. "Ellos tienen razón. Si ya he hecho todo este viaje. Haré lo que el profeta dice".

—Muy bien —dijo el capitán Naamán—. Vamos al río Jordán.

Rápidamente cabalgaron hasta el río. Naamán se quitó la ropa y las sandalias. Miró al lodoso río con molestia, pero entró y sus pies se sumergieron en las aguas lodosas.

El capitán Naamán se sumergió en el agua una vez, pero las manchas todavía seguían allí. Dos veces, las manchas seguían. Tres veces, seguían las manchas. Cuatro veces, las manchas todavía estaban. Cinco veces, todavía estaban las manchas. Seis veces, las manchas estaban allí. Siete veces, y ¡las manchas habían desaparecido! ¡Dios había sanado a Naamán tal como Eliseo había dicho que sucedería!

Naamán salió saltando del río. Se miraba su cuerpo. ¡Sí! ¡Realmente estaba sanado! ¡No había más manchas de lepra! No podía esperar para agradecer al profeta Eliseo. No podía esperar para llegar a su casa y contarle a su familia.



La pequeña sierva y el profeta Eliseo habían servido bien a Naamán. La pequeña sierva le habló acerca de su Dios y del profeta Eliseo. El profeta Eliseo le dijo a Naamán qué hacer para que Dios lo sanara. Dios quiere que nosotros también hagamos buenas cosas por los demás.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

"Porque somos [...]	*Señalarse a sí mismo.*
creados [...]	*Mover las manos como si formaran una figura con arcilla.*
para buenas obras"	*Pegar con un puño sobre la otra mano como martillo.*
Efesios 2:10.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Lean juntos 2 Reyes 5:9 al 14. Pregunte: ¿Qué piensas que sintió Naamán después de haberse sumergido por séptima vez? Que su niño cierre los ojos, luego toque su mano. Pregúntele: ¿Si hubieras tenido lepra, habrías sentido eso? ¿Qué pasaría si no sintieras dolor?

Den un paseo junto a un río si es posible. Pregunte: ¿Es lodoso o cristalino? ¿Cómo era el río Jordán? (Lodoso.) ¿Crees que te gustaría bañarte en un río lodoso? A Naamán tampoco, pero obedeció a Dios y Dios lo sanó. Canten "Naamán en el río" (*Alabanzas infantiles,* nº 84).



LUNES

Anime a su niño a compartir su cuadro de Naamán con alguien y que le cuente acerca de la curación de Naamán. O ayúdele a hacer un dibujo con Naamán saliendo del río Jordán.

MARTES

Cuando bañe a su niño déjelo que se sumerja en el agua siete veces y cuente cada zambullida.

Que su niño sienta las diferentes texturas (suave, velloso, áspero, liso, espinoso, etc.). Hablen acerca de cómo debe haberse sentido la nueva piel de Naamán. (La Biblia dice que su piel era como la de un niño.) Pregunte: ¿cómo es la piel de un niño?



MIÉRCOLES

Use un muñeco para representar a Naamán. Que su niño lo sumerja en un recipiente con agua y lo sumerja las siete veces mientras usted lee o cuenta la historia. Canten "Naamán en el río" (*Alabanzas infantiles,* nº 84).

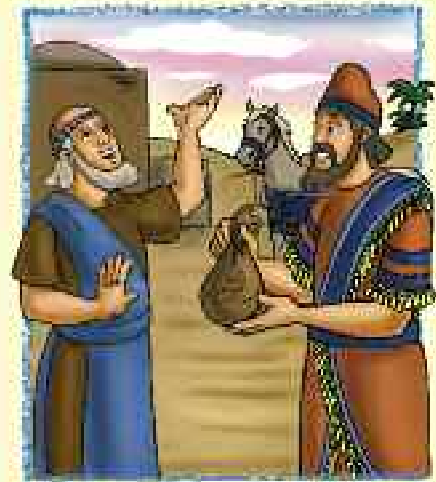
JUEVES

Que su niño ponga sal en un vaso transparente con agua, lo mezcle y observe lo que pasa. Pregúntele: ¿Se disolvió y desapareció en el agua? (Sí.) Luego que ponga una piedrita en el agua. Pregúntele: ¿Desapareció también? (No.) La sal nos recuerda cómo sanó Dios a Naamán. Conversen al respecto.

VIERNES

Dramaticen la historia bíblica con su familia. Usen círculos blancos autoadhesivos o tiza blanca o papel blanco con pegamento para colocar en los brazos y cara como manchas de lepra en Naamán.

Canten "Siempre hagamos el bien" (*Alabanzas infantiles,* nº 106).



REFERENCIAS: 2 REYES 5:15-17; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 20, PP. 168-170.

Naamán sirve a Dios

¿Qué cosas son importantes para ti? ¿Tu familia? ¿Qué lugar ocupa Dios? ¿Por qué Naamán dijo que Dios era el verdadero Dios?



Naamán hizo correr su carreta tirada por caballos tan rápido como podía. El Dios de Israel y de la pequeña sierva lo había sanado. Así que tenía que mostrarse a Eliseo.

La polvareda envolvía a los caballos cuando Naamán y sus siervos pararon frente a la casa de Eliseo. Naamán tocó a la puerta. No podía dejar de sonreír.

Esta vez Eliseo vino a la puerta. La sonrisa de oreja a oreja de Naamán hizo sonreír a Eliseo. Naamán le mostró su piel. Estaba tersa y se veía saludable. Vez tras vez agradecía a Eliseo. Eliseo asentía y sonreía.

—Ahora sé que no hay Dios en el mundo como el Dios de Israel —exclamó Naamán—. Por favor reciba estos presentes. Los siervos de Naamán empezaron a descargar toda la plata, el oro y los vestidos nuevos que habían traído.

Versículo para memorizar:

"Ahora reconozco que no hay Dios en todo el mundo, sino solo en Israel" (2 Reyes 5:15, NVI).

Mensaje:

Servimos a otros, pero ponemos a Dios en primer lugar.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

—No —dijo Eliseo levantando la mano y moviendo su cabeza insistentemente—. No tomaré ningún regalo.

Eliseo no quería recibir los regalos de Naamán porque no quería que Naamán pensara que podía pagar a Dios por haberlo sanado. Eliseo quería que Dios recibiera la gloria por haber sanado a Naamán. Él se alegraba de que ahora Naamán conocía al verdadero Dios.

—Por favor, toma estos presentes. Yo quiero mostrarte cuán agradecido estoy.

Pero el profeta siguió diciendo que no.

Naamán inclinó su cabeza y agradeció a Eliseo y al Dios de Eliseo. Sus siervos empacaron de nuevo los regalos. Naamán subió a su carroza y tiró de las riendas mientras gritaba:

—¡Vamos a casa!



La esposa de Naamán vigilaba el camino desde la ventana. Una nube de polvo se formaba en el camino. ¡Su esposo! Ella corrió a encontrarlo. ¡Apenas podía creer lo que veían sus ojos! Las manchas blancas habían desaparecido.

—¡Estás sano! —gritó con alegría.

¡Ahora ella no podía parar de sonreír! Naamán se reía y sonreía mientras le contaba a su esposa todo lo que había pasado.

—Ahora sé que el profeta de la pequeña sierva pudo sanarte —le dijo ella.

—Sí, pero no fue el profeta el que me sanó —dijo Naamán—, fue Dios. No hay otro Dios como él. El Dios de Israel es el Dios verdadero. He decidido adorarlo solo a él de ahora en adelante.

El país entero supo que la lepra de Naamán había desaparecido. Todo el país sabía ahora que había un Dios en Israel que podía hacer cosas asombrosas que sus ídolos nunca podrían hacer.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

"Ahora reconozco	*Señalar la frente.*
que no hay Dios	*Mover la cabeza para decir "No".*
en todo el mundo	*Extender los brazos.*
sino solo en Israel"	*Retraer los brazos, aplaudir.*
2 Reyes 5:15.	*Palmas juntas, luego abrir.*

DOMINGO

Lean juntos 2 Reyes 5:15 al 17. Pregunte: ¿Por qué quería Naamán darle regalos al profeta Eliseo? ¿Por qué el profeta Eliseo no los aceptó? ¿Siguió adorando Naamán a los ídolos? ¿A quién adoró?

Ore con su niño cada mañana. Pida a Dios que ayude a su niño a permanecer cerca de él y a servirlo durante el día.

LUNES



Anime a su niño a compartir el listón de "1er lugar" que hizo en la Escuela Sabática con alguien a quien le cuente acerca de Naamán, que puso a Dios primero en su vida. O dibuje un listón en papel azul y escriba sobre él "Dios es primero".

Canten "Feliz todo el tiempo" (*Alabanzas infantiles*, nº 8).

MARTES

Ayude a su niño a hacer monedas de arcilla usando tapas de frascos para cortarlas. Háblele acerca de los regalos de oro y plata que Naamán quería dar a Eliseo. Pregunte: ¿Por qué Eliseo no quiso recibir los presentes? ¿Deberíamos recibir regalos por ayudar a otros? ¿Por qué?

MIÉRCOLES

Corran una carrera con su niño o mida el tiempo que corre con el reloj. Diga: ¡Llegaste en primer lugar! ¿Cómo te sientes? ¿Cómo piensas que se siente Dios cuando ocupa el primer lugar en tu vida? ¿Cómo crees que se siente cuando lo dejas que ocupe el último lugar en tu vida? ¿Qué podemos hacer hoy para que Dios sea el primero en nuestras vidas? Hagan algo de lo que su hijo sugiere.

JUEVES



Que su niño haga y decore una tarjeta de agradecimiento. Envíela a alguien que ha ayudado a su niño a conocer mejor a Jesús.

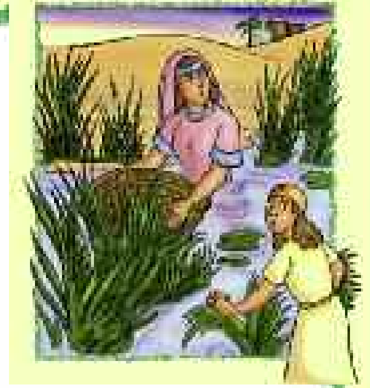
Ayude a su niño a colocar monedas en el orden de su valor monetario. Pregunte: ¿Cuál es la moneda de más valor? ¿Cuál sigue? ¿Algunas personas ponen el dinero en primer lugar en sus vidas? Vamos a orar para que Dios te ayude a ponerlo a él siempre en primer lugar en tu vida.

VIERNES

Dramaticen la historia bíblica con su familia en el culto. Pregunte: ¿Cómo podemos dar a Jesús el primer lugar en nuestras vidas? (Hablando con él todos los días, teniendo el culto familiar, escuchando historias bíblicas, yendo a la Escuela Sabática y a la iglesia, dando alegremente nuestras ofrendas, obedeciéndolo, siendo amables y bondadosos con los demás, etc.)

Canten "Entrega tu corazón" (*Alabanzas infantiles*, nº 37). Oren pidiendo a Dios que ayude a su familia a mantenerlo en primer lugar en sus vidas.

REFERENCIAS: ÉXODO 1; 2:1-10; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 22, PP. 219-222.



El bebé en la canasta

¿Sabes que tienes ángeles que te protegen todo el tiempo? El bebé de nuestra historia tenía un ángel que lo protegía.



El pueblo de Dios, los israelitas, habían vivido en Egipto durante un largo tiempo. Faraón, el rey de Egipto, tenía temor de los israelitas. Temía que se unieran en guerra contra los egipcios. Primero hizo que los israelitas trabajaran duramente, esperando que con eso no podrían crecer en número. Pero cuanto más duro trabajaban los israelitas, más se multiplicaban. Finalmente, el cruel rey ordenó que los egipcios echaran al río a todos los niños varones israelitas que nacieran.

Una familia encontró la forma de salvar a su bebé varón. Primero lo escondieron en su casa. Pero cuanto más crecía, más temían que alguien lo descubriera. Así que hicieron un nuevo plan.

Versículo para memorizar:
"Tú eres mi refugio" (Salmo 32:7, NVI).

Mensaje:
Adoramos a Dios cuando le agradecemos.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

La mamá del bebé tomó juncos de la orilla del río y con ellos tejió una canasta. Cubrió cuidadosamente la canasta con betún para que no pudiera entrar el agua. Luego colocó al bebé en la canasta y lo cubrió. Ella oró mientras llevaba la canasta al río y la escondía entre los juncos que crecían en el agua cerca de la orilla. María, la hermana mayor del bebé, jugaba cerca de donde estaba la canasta para vigilar lo que le pasaría. Y Dios envió a sus ángeles a vigilar al pequeño bebé mientras la canasta se balanceaba en las aguas del río.

Poco después, la hija del rey vino al río. Y allí, en el agua, vio la canasta. Envió a una de sus damas para que recogiera la canasta y se la entregara. Imaginen su sorpresa cuando abrió la canasta y encontró a un bebé dentro. Sintió lástima por el bebé y decidió conservarlo como si fuera su hijo.

María vino corriendo hasta donde estaba la princesa.



—¿Quieres que vaya y te busque a una de las mujeres israelitas para que te cuide al bebé? —le preguntó.

—Oh sí —contestó la princesa—. Ve, por favor.

María corrió a su casa tan rápido como pudo. Ella y su mamá vinieron rápidamente a ver a la princesa. La princesa le pidió a la mamá que lo llevara a su casa y lo criara hasta que el niño creciera. Cuando la princesa lo adoptó, le puso por nombre Moisés.

¡El bebé se había salvado! Ahora su familia ya no tendría que preocuparse ni temer que los soldados lo echaran al río. Estaban muy agradecidos a Dios porque había contestado sus oraciones. ¡Su precioso bebé estaba seguro!

—Ven —le dijo su mamá a María—, agradezcamos a Dios por salvar a nuestro bebé.

Dios te cuida también, del mismo modo como cuidó a Moisés. Su ángel está contigo todo el tiempo para que estés seguro. Aun cuando no sepas que estás en peligro, Dios te ama y te protege.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y use las mímicas para repasar el versículo para memorizar.

"Tú	*Señalar hacia arriba.*
eres mi	*Señalarse a sí misma.*
refugio"	*Poner las manos sobre la cara/cabeza.*
Salmo 32:7.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Anime a su hijo a compartir la canasta para el bebé que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le hable acerca del bebé Moisés.

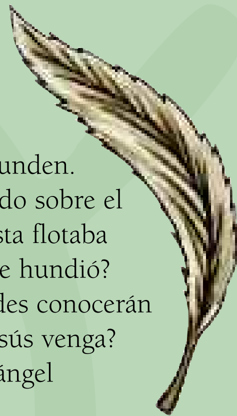
Encuentre una pluma (o algo muy liviano). Sople sobre ella hasta que se mueva. Pregunte: ¿Qué la hizo moverse? (Mi aliento.) ¿Puedes ver mi aliento? (No.) Pero sabemos que está allí por lo que hace. No podemos ver a Dios y a sus ángeles, pero sabemos que están con nosotros.

LUNES

Lean juntos Éxodo 1 y 2:1 al 10. Pregunte: ¿Cómo crees que se sintió la madre del bebé cuando supo acerca de la ley del rey que decía que todos los bebés varones debían morir? Cuando vino María y le dijo que la hija del rey había encontrado al bebé Moisés ¿qué crees que hizo toda la familia?

MARTES

Encuentren cosas en la casa que usamos para protegernos (impermeable, repelente para insectos, guantes, lentes para el sol, casco para la bicicleta, mandil, etc.) Hable acerca de cada uno de ellos, luego pregunte: ¿Qué usa Dios para protegernos? Cuente a su niño alguna experiencia en la que sintió la protección de Dios.



MIÉRCOLES

Prueben cosas que flotan sobre el agua y cosas que se hunden. Pregunte: ¿Quién estaba velando sobre el bebé Moisés mientras su canasta flotaba sobre las aguas? ¿Por qué no se hundió?

Pregunte: ¿Saben que ustedes conocerán a su ángel guardián cuando Jesús venga? ¿Qué les gustaría decirle a su ángel guardián?

JUEVES

Hagan una canastilla de pan como la del bebé Moisés. Ayude a su hijo a ahuecar la parte del medio de un pan. Enrollen una rebanada de queso de modo que parezca un bebé y póngalo en la "canasta". Mientras le da esta comida, hable acerca de la forma en que fue salvado el bebé en la canasta.



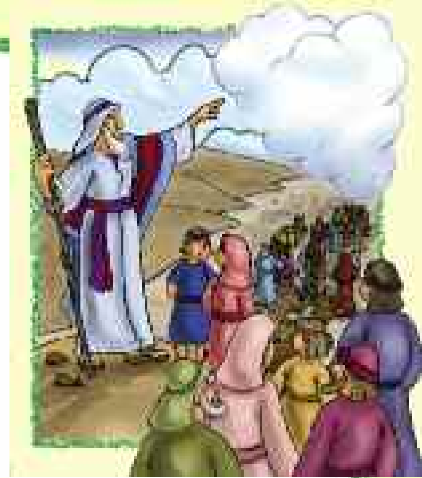


VIERNES

Representen la historia bíblica con su familia.

Pida a cada miembro de su familia que diga una cosa que Dios ha hecho para protegerlo esta semana. Agradézcanle por su amante cuidado.

Canten algunos cantos acerca de los ángeles antes de la oración.



REFERENCIAS: ÉXODO 13:21, 22; 14:19, 20; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 25, PP. 253-256.

Columnas de nube y de fuego

¿Alguna vez has estado perdido? Los israelitas no estaban perdidos porque ellos tenían dos cosas que los guiaban.



Habían pasado muchos años desde que la hija del faraón había encontrado a Moisés en la canasta a la orilla del río. Mientras Moisés vivió con su familia, sus padres le enseñaron a conocer y a amar a Dios. Al cumplir los 12 años fue a vivir con la hija del faraón en el palacio del rey. Moisés había crecido y era un hombre sabio, Dios lo eligió para que guiara a los israelitas a abandonar Egipto y al cruel faraón, para ir hacia una tierra mejor.

Cuando los israelitas dejaron Egipto, cruzaron el Mar Rojo y pronto se encontraron en el desierto. ¿Cómo es el desierto? Es una tierra caliente y seca llena de arena. Muy caliente durante el día,

Versículo para memorizar:

"Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas" (Génesis 28:15, NVI).

Mensaje:

Agradecemos a Dios por cuidar de nosotros.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

y muy fría por la noche. Allí viven animales salvajes. Y ni aun Moisés estaba seguro por cuál camino debían ir.

Pero Dios tenía un plan especial para mantenerlos a salvo y para asegurar que no se perdieran. Dios los guió en una forma maravillosa.

Durante el día los israelitas podían ver sobre ellos una inmensa nube avanzando como una columna en el cielo. La nube se movía hacia adelante lentamente, y ellos se movían al mismo paso, porque Dios estaba guiándolos con ella. Pero la nube hacía más que solamente mostrarles por dónde debían ir. Durante el calor del día, la nube les daba sombra y los mantenía frescos, protegiéndolos del ardiente sol.

Pero durante la noche, cuando estaba frío y oscuro, una nube no era lo mejor. Entonces los israelitas necesitaban luz y calor. Y era cuando la inmensa nube se transformaba en una columna de fuego. El fuego les daba luz en la noche, les ayudaba a mantenerse calentitos en el frío desierto y les quitaba el miedo de que los lastimaran los animales salvajes.



Dios encontró la forma perfecta de proteger y guiar a su pueblo. Día y noche, los israelitas siempre podían ver que Dios estaba guiándolos y manteniéndolos a salvo. Ellos sabían que los estaba protegiendo, y lo alabaron por su cuidado.

Nosotros también podemos agradecer a Dios por cuidar de nosotros. Él nos vigila atentamente y nos guía cada día. No vemos una nube ni fuego, pero sabemos que nos protege. Recordemos agradecerle por tan buen cuidado que tiene de nosotros.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

"Yo estoy	*Señalar hacia arriba.*
contigo.	*Señalar a sí mismo.*
Te protegeré	*Mano extendida encima de los ojos.*
por dondequiera que vayas"	*Simular que camina.*
Génesis 28:15.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Anime a su niño a compartir la nube y la columna de fuego que hizo en la Escuela Sabática con alguien a quien le cuente acerca de la columna de fuego y la nube que guió a los israelitas.

LUNES

Lean juntos Éxodo 13:21 y 22; 14:19 y 20. Pregunte: ¿Cómo guiaba Dios a los israelitas durante el día? ¿Durante la noche? ¿Quién te guía a ti a los lugares adonde vas? (Mami, papi, los maestros, etc.) ¿Puede Dios guiarte a un lugar seguro si se acerca una tormenta con truenos?
Gracias a Dios por guiarnos.

Miren un libro que hable sobre el desierto. Pregunte: ¿Qué clase de plantas crecen en el desierto? ¿Cómo es la temperatura en ese lugar? Si es posible lleve a su niño a jugar en la arena. Pregúntele: ¿Qué sientes al caminar en la arena?



MARTES

Jueguen a seguir al líder con su niño. Túrnense para ocupar el papel de líder o de seguidor. Hablen acerca de cómo Dios guió a Moisés y de cómo guía a su familia.

MIÉRCOLES



Los israelitas dejaron Egipto con tal apuro que hicieron pan sin levadura para llevar. Que su niño le ayude a hacer algunos panes sin levadura, o compre algunas tortillas de harina de trigo para comer al mediodía.

Cuando oren, agradezcan a Dios por cuidar a su familia como lo hizo con los israelitas.

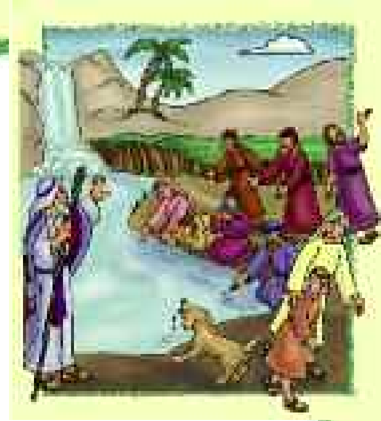
JUEVES

Miren un mapa con su niño. Comenten con qué propósito se usa. Muestre en el mapa algún viaje que haya hecho la familia o que van a hacer. Pregúntele: ¿Tenían los israelitas un mapa? (No, ellos tenían algo mejor, Dios los guiaba.)

VIERNES

Dramaticen la historia con su familia durante el culto familiar. Utilicen una linterna para la columna de fuego mientras "viajan" alrededor de la casa o el patio.

Que cada miembro de la familia cuente una forma como Dios lo ha cuidado durante la semana. Canten acerca del cuidado de Dios y luego agradezcan por ello.



REFERENCIAS: ÉXODO 15:22-25; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 26, PP. 263-266.

De amarga a dulce

¿Alguna vez has estado sediento? ¿Realmente muy, muy sediento? Los hijos de Israel pensaron que iban a morir de sed.



Los israelitas se alegraron cuando la columna de nube los guió fuera de Egipto y de su vida de esclavitud. La siguieron mientras cruzaron el Mar Rojo y entraron al desierto. Pero después de tres días de caminar en el desierto, el agua que habían traído de Egipto se acabó. Los niños estaban sedientos. Los adultos estaban sedientos. Los animales estaban sedientos. Todos en el campamento estaban muy, pero muy sedientos.

La nube los guió hacia un lugar llamado Mara. Moisés había sido pastor en el desierto durante 40 años, y conocía bien el área. Moisés sabía que había agua en Mara, pero también sabía que no era buena, la gente no podría beberla. De hecho, la palabra Mara significa "amargo". Algo que es amargo tiene sabor feo.

Pero la gente no sabía eso, y tan pronto como divisaron el agua, se entusiasmaron.

Versículo para memorizar:
"Los guiará a fuentes de agua viva" (Apocalipsis 7:17, NVI).

Mensaje:
Agradecemos a Dios por darnos el agua.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

—¡Agua! ¡Agua! ¡Hay agua más adelante! —gritaron.

Algunos del pueblo se adelantaron corriendo hacia el agua, sin embargo cuando la probaron su felicidad se convirtió en frustración. Ahora la gente sentía aún más sed que antes de haber visto el agua amarga. Empezaron a murmurar y a quejarse contra Moisés.

Moisés sabía que Dios no iba a abandonar a su pueblo. Él sabía que Dios atendería sus necesidades. Así que Moisés oró pidiendo ayuda, y Dios le dijo qué hacer. Le dijo a Moisés que buscara un trozo de madera y que echara la madera en el agua. Moisés hizo como Dios había dicho, y el agua se volvió dulce.

Una vez más la gente se abalanzó al agua. Esta vez no se decepcionaron. Tomaron toda el agua fresca y rica que querían. Dios había obrado un milagro para atender sus necesidades, incluyendo su gran necesidad de agua en el desierto. Y agradecieron y alabaron a Dios por cuidar de ellos.

Dios atiende nuestras necesidades, así como hizo con los israelitas. Él se asegura de que tengamos agua y alimento y un lugar seguro para dormir. Nos da nuestras familias y amigos y aire para respirar. No siempre podemos conseguir todo lo que queremos, pero Dios se asegura de que tengamos lo que necesitamos. Agradezcamos a Dios por atender nuestras necesidades.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección juntos cada día y repasen el versículo para memorizar.

(Él)	*Señalar hacia arriba.*
"los guiará	*Juntar los dedos. Jalar con la mano derecha la mano izquierda.*
a fuentes	
de agua viva"	*Simular tomar agua de un vaso.*
Apocalipsis 7:17.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

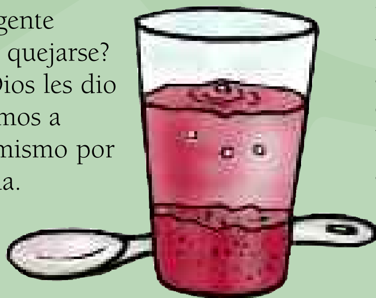
DOMINGO

Anime a su niño a compartir su bolsita con sal o el cuadro del cuerpo de agua que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente de la necesidad de agua de los israelitas. O dibuje la silueta de un cuerpo y que su niño pinte el 60% del cuerpo con color azul para representar el agua. Y que diga que un poco más de la mitad del peso del cuerpo es del agua que contiene.

LUNES

Lean juntos Éxodo 15:22 al 25. Pregúntele: ¿Por qué la gente empezó a murmurar y a quejarse? ¿Qué hicieron cuando Dios les dio agua de buen sabor? Vamos a agradecer a Dios ahora mismo por la buena agua que nos da.

Que su niño riegue una planta. Pregúntele: ¿Qué pasaría si no le pusiéramos agua a la planta?



MARTES

Haga una lista y cuente los diferentes usos del agua en su casa. Deje que su niño juegue con un poco de agua (en el lavabo, en el lava platos, en el jardín de la casa).

Cuéntele de ocasiones cuando Dios suplió alguna necesidad suya, luego agradezca por haberlo hecho.

MIÉRCOLES



Cuando le dé a su niño agua para beber, dígale que repita su versículo para memorizar otra vez. Pregúntele: ¿Cuánta agua necesita tu cuerpo cada día? Que su niño llene un vaso con agua. Pregunte: ¿Alcanza con esto? Llenen seis vasos con agua y cuéntenlos. Explíquele que alguien de su edad necesita cerca de seis vasos de agua cada día.

JUEVES

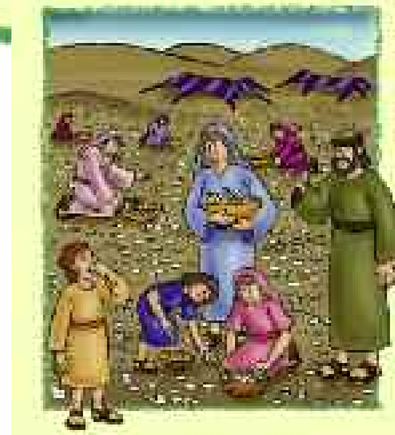
Lea 1 Pedro 5:7 a su niño. Diga: Adoramos a Dios cuando le agradecemos por darnos lo que necesitamos.

Dé a su niño algo salado para comer. Cuando tenga sed, dele un vaso con una cuchara de polvo para hacer alguna bebida dulce pero no le ponga agua. Cuando pregunte por qué, deje que lo llene con agua y lo mezcle con una cuchara y lo beba. Pregunte: ¿Por qué el polvo de la bebida no te ayuda a calmar la sed? Agradece a Jesús por el agua rica.

VIERNES

Dramaticen la historia bíblica con su familia. (Haga algo de agua amarga poniéndole sal.) Durante el culto familiar, que cada persona diga cuál es su bebida favorita; luego agradezcan a Dios por darnos buenas bebidas para tomar.

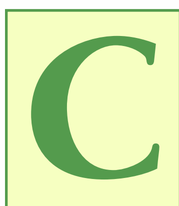
Canten: "Dios es amor" (*Alabanzas infantiles,* nº 49).



REFERENCIAS: ÉXODO 16:1-5, 14-26; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 26, PP. 268-270.

Dios da el maná

¿Dónde consigues tu comida? ¿En una tienda? ¿En una huerta? Dios dio a los israelitas un alimento desconocido.



Cuando los israelitas habían estado viajando en el desierto durante varias semanas, la comida que habían traído de Egipto casi se había agotado. Ellos empezaron a preocuparse por la comida. En el desierto no se cultivaba nada. En lugar de confiar en Dios, empezaron de nuevo a quejarse y a murmurar.

Dios sabía que tenían hambre. Sabía que necesitaban comida saludable. Así que le dijo a Moisés que les enviaría pan del cielo.

A la mañana siguiente, delgadas tortas de pan descansaban sobre el terreno alrededor del campamento. Los israelitas nunca habían visto nada parecido. "¿Qué es esto?" se preguntaron unos a otros. Por todo el campamento se podía escuchar a la gente preguntando: "¿Qué es esto?"

—Es el pan que el Señor les ha dado para comer —dijo Moisés—.



Versículo para memorizar:
"Ustedes comerán hasta saciarse [...] y alabarán el nombre del Señor" (Joel 2:26, NVI).

Mensaje:
Agradecemos a Dios por darnos buena comida.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Prueben y coman. ¡Este alimento especial se parecía a galletas con miel! La gente lo llamó *maná*, que significa "¿Qué es esto?".

Luego Moisés les dijo:

—Cada mañana encontrarán maná en el campo. Recójanlo temprano y junten suficiente para cada día. No guarden para el día siguiente.

Pero algunas personas no escucharon a Moisés. Trataron de guardar algo del maná para el siguiente día. A la mañana siguiente, su maná se había echado a perder y olía mal. Algunas personas eran perezosas y no recogieron suficiente para todo el día. El sol salió y derritió el maná, y esas personas pasaron hambre hasta el día siguiente.

El viernes Moisés le dijo al pueblo que recogiera suficiente maná para dos días, porque Dios no enviaría maná el sábado. Pero algunas personas no escucharon a Moisés. Otras noches el maná se había malogrado, pensaron que también se echaría a perder el viernes de noche. Pero no fue así, y el sábado no apareció maná en el campo.

Al final de la primera semana, todos sabían que debían seguir las indicaciones de Dios. Cada mañana recogían maná para tener todo el alimento que necesitaban para comer durante el día. Y todos los viernes recogían suficiente para dos días. Cuando los israelitas seguían las instrucciones de Dios, tenían comida fresca cada día. Dios atendió todas sus necesidades.

Dios nos da también nuestra comida. Puede ser que no nos envíe maná del cielo, no importa cómo llegue nuestra comida, es porque Dios provee para nuestras necesidades.
¡Alabemos a Dios por nuestra comida!



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección juntos cada día y repasen el versículo para memorizar.

"Ustedes	*Señalar a otros.*
comerán	*Juntar las manos como si ofrendara.*
hasta saciarse	*Llevarse las manos a la boca como si comiera.*
y alabarán	*Manos entrelazadas sobre la cabeza.*
el nombre del Señor"	*Señalar hacia arriba.*
Joel 2:26.	*Palmas juntas luego abrirlas.*

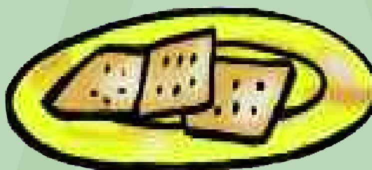
DOMINGO

Ayude a su niño a compartir su dibujo del alimento favorito o el apoya cucharas de cocina que hizo en la Escuela Sabática con alguien y a contarle cómo Dios les dio maná a los israelitas en el desierto. Para hacer un apoya cucharas de cocina, dé a su niño una cuchara grande de madera y marcadores no tóxicos para dibujar su alimento favorito en ella. Por la orilla alrededor escriba "Dios nos da el alimento". Ate un listón o lazo en el cuello de la cuchara.

LUNES

Lean juntos Éxodo 16:1 al 5 y 14 al 26. Pregunte: ¿Por qué los israelitas se quejaron y murmuraron? ¿Cómo los ayudó Dios? ¿Cómo hace Dios para ayudarte a que tengas qué comer?

Ponga miel en unas galletas para la merienda. Pregunte: ¿Crees que se parece al maná? Agradezca a Dios por la buena comida que da a su familia.



MARTES

Lance una bolsa rellena o una pequeña pelota a su niño mientras mencionan diferentes tipos de alimentos. Agradezca a Dios por darnos alimentos para escoger.



Coloque en una bolsa cosas que sean blancas y esponjosas, como bolas de algodón, arroz inflado, juguete de peluche, palomitas de maíz, etc. Que su niño palpe la bolsa y trate de adivinar qué es sin ver. Recuerde a su niño que cuando los israelitas vieron el maná por primera vez, preguntaron: "¿Qué es esto?". Pregunte: ¿Qué significa la palabra "maná"?

MIÉRCOLES

Ayude a su niño a hacer pan hoy o llévelo a visitar una panadería donde hacen pan. Pida a alguien del lugar que le diga cómo hacen el pan. Ya sea que hagan el pan o lo compren, asegúrense de compartirlo con alguien.

JUEVES

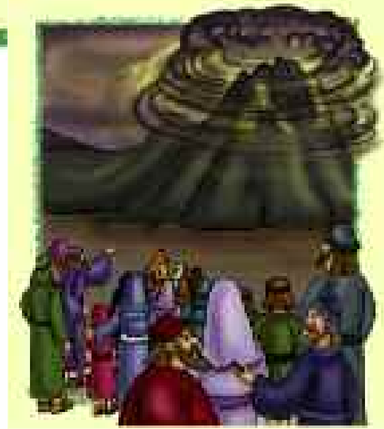
Que su niño cierre los ojos mientras usted le da a oler alimentos de olor fuerte como fresas, cebolla, ajo, limón, etc. Y déjelo que adivine qué está oliendo. Dígale que el aroma de la comida es parte del sabor que disfrutamos.

Canten un canto de agradecimiento a Dios por la buena comida.

VIERNES

Actúen la historia con su familia en el culto. Mencione los días de la semana y que su niño simule que recoge maná (bolitas de algodón o trozos de papel blanco arrugado como maná) cada día. Recuerde que el viernes recogerá doble porción y el sábado no recogerá nada.

Que cada miembro de la familia diga cuál es su alimento favorito. Luego agradezcan a Dios por darles el alimento.



REFERENCIAS: ÉXODO 19:1-11, 16-20, 25; 20:1-17; 32:15, 16; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, CAP. 27.

Los secretos de Dios para la felicidad



¿Hay reglas en tu casa? ¿Reglas como no comer entre comidas, o guardar tus juguetes? Las reglas o leyes nos ayudan. Ellas ayudaron también a los israelitas.

Los israelitas estaban todavía en el desierto. Habían pasado tres meses desde que habían salido de Egipto. Acampaban junto a una montaña cuando Dios le dijo a Moisés que tenía algo muy importante que quería decirle a su pueblo.

Dios le prometió a Moisés que si los israelitas seguían sus instrucciones, vivirían felices y saludables. Él los bendeciría y la gente de otras naciones vería cuánto los amaba Dios a ellos, y ellos también querrían conocer a Dios.

El pueblo prometió: "Cumpliremos con todo lo que el Señor nos ha ordenado".

Moisés le dijo al pueblo que Dios quería hablar con ellos. Él debía prepararlos para encontrarse con Dios.

Así que todos lavaron sus vestidos y se bañaron. Ayunaron, lo cual significa que no comieron, sino que solo bebieron agua y oraron.

Versículo para memorizar:
"Cumpliremos con todo lo que el Señor nos ha ordenado" (Éxodo 19:8, NVI).

Mensaje:
Agradecemos a Dios por enseñarnos cómo vivir.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Tres días después, Dios vino a la cumbre de la montaña en una nube con truenos y relámpagos. El pueblo escuchó el sonido fuerte de una trompeta. Vieron cómo temblaba la montaña. Ellos estaban de pie cerca de la montaña, listos para encontrarse con Dios. ¡Y estaban atemorizados!

Pero Dios no quería que los israelitas tuvieran miedo. Él los amaba. Habló directamente con ellos acerca de las diez reglas especiales con las que quería que ellos vivieran. Nosotros las llamamos los Diez Mandamientos. Aquí están:

1. Ama a Dios por sobre todo y no ames otras cosas o personas más que a Dios.
2. Adora solamente a Dios. No necesitas mirar ídolos u objetos para adorarlo.
3. Menciona el nombre de Dios con reverencia y respeto.
4. Cada semana, haz del sábado un día santo y especial, pasando el día con Dios.
5. Trata a tu madre y a tu padre con respeto y obediencia.
6. La vida de los demás es importante; no odies o lastimes a nadie. Cuida de aquellos que están necesitados o heridos.
7. Ama a la persona con quien te cases toda tu vida.
8. No tomes las cosas que no son tuyas.
9. Siempre di la verdad.
10. Sé feliz con lo que tienes; no quieras las cosas de los demás.



Luego Dios le dijo a Moisés que subiera a la cumbre de la montaña. Allí Dios escribiría aquellas diez reglas importantes para vivir una vida feliz sobre unas tablas de piedra. Dios no usó un lápiz ni una pluma. ¡Él escribió sobre la tabla de piedra con su dedo!

Aquellas reglas me parecen bien a mí, ¿cómo te parecen a ti? Ellas nos dicen que amemos a Dios y amemos a la gente. Dios nos dio sus leyes para vivir porque nos ama. Promete que si nosotros las obedecemos, siempre estaremos felices. Cuando obedecemos a Dios y vivimos como él nos pide, lo estamos adorando. Recordemos agradecer a Dios por mostrarnos cómo vivir.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar.

"Cumpliremos	*Señalarse y luego señalar a otros.*
con todo	*Extender ampliamente los brazos.*
lo que el Señor	*Señalar hacia arriba.*
nos ha ordenado"	*Señalar sus labios y hacia arriba.*
Éxodo 19:8.	*Palmas juntas, luego abrirlas.*

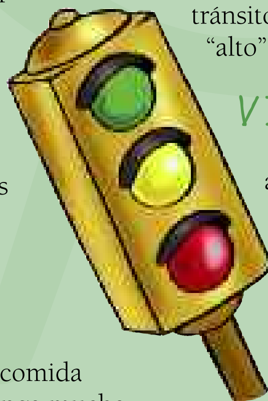
DOMINGO

Anime a su niño a compartir la piedra que escribió o dibujó en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente acerca de los Diez Mandamientos que Dios dio a los israelitas. Empiece a enseñar los primeros cuatro mandamientos a su niño.

LUNES

Lean juntos Éxodo 19:1 al 11, 16 al 20, 25, 20:1 al 17 y 32:15 y 16. Pregúntele: ¿Por qué nos dio Dios estas leyes para que vivamos? (Para ayudarnos a ser felices, para que lo honremos, para guiarnos.)

Jueguen a "luz roja, luz verde". Pregúntele: ¿Fue difícil obedecer las señales de tráfico? ¿Es difícil obedecer las leyes de Dios? (Algunas veces.) ¿Quién puede ayudarte? (Jesús.)



MARTES

Que su niño la observe hacer alguna comida sencilla, pero sin seguir indicaciones (ponga mucha sal o azúcar, etc.). Pregúntele: ¿Qué me pasó por no seguir las indicaciones? Conversen acerca de cuán importante es seguir las indicaciones de Dios en nuestras vidas.

Repasen juntos los últimos seis mandamientos. Asegúrese de que su niño entienda que ellos nos dicen cómo vivir con los demás.



MIÉRCOLES

Juegue con su niño pero no siga las reglas del juego. Pregúntele: ¿Cómo te sentiste cuando yo no seguí las reglas del juego? (Enojado, decepcionado, infeliz). Diga: Cuando no seguimos las leyes de Dios, la gente es infeliz. Dios nos dio sus leyes para que seamos felices.

JUEVES

Mientras están viajando en carro o caminando, pídale que observe las señales de tránsito y conversen sobre su significado. Pregunte: ¿Qué pasaría si alguien no obedeciera esas señales de tránsito? Pregunte: ¿Por qué tenemos las señales de "alto"? ¿Es bueno tener leyes?

VIERNES

Actúen la historia con su familia. Prenda y apague las luces para los relámpagos. Que un adulto lea los Diez Mandamientos de la historia de la lección, con voz grave.

Planeen algo especial para hacer mañana juntos como familia. Canten "Oh, cuánto amo a Cristo", luego agradezcan a Dios por darnos sus leyes para hacernos felices. Pidan que les ayude a obedecerlo y honrarlo.

Actividades para el versículo para memorizar

LECCIÓN 1

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

"Ámense	Cruzar los brazos sobre el pecho.
como hermanos	Señalar a un hermano.
los unos a los otros"	Señalar a los demás.
Romanos 12:10.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 2

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

"Trabajaban [...]	Simular que tira de una cuerda con ambas manos.
para restaurar el templo	Formar un techo con las manos.
del Señor"	Señalar hacia arriba.
2 Reyes 12:11, 12.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 3

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

"No dejen de amarse	Cruzar los brazos sobre el pecho.
unos a otros	Señalar a los demás.
como hermanos"	Señalar a un hermano.
Hebreos 13:1.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 4

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

"Porque donde dos	Levantar dos dedos.
o tres	Levantar tres dedos.
se reúnen en mi nombre,	Descansar el brazo sobre el hombro del compañero.
allí estoy yo	Señalar al cielo.
en medio de ellos"	Señalar a sí mismo y a los demás.
Mateo 18:20.	Palmas juntas, luego abrirlas.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

LECCIÓN 5

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Hagamos	Señalar a sí mismo y a los demás.
bien	Tocar los dedos o mano derecha sobre el mentón.
a todos”	Palmas hacia arriba moverlas formando un círculo imaginario.
Gálatas 6:10.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 6

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Que [...] Dios [...]	Señalar hacia arriba.
anime sus corazones	Brazos en alto, puños cerrados.
[...] para que todo	
lo que digan	Señalar los labios.
y hagan sea bueno”	Extender palmas con los brazos extendidos.
2 Tesalonicenses 2:16, 17.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 7

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Porque somos [...]	Señalar a sí mismo.
creados [...]	Mover manos como siguiendo el contorno de una silueta.
para buenas obras”	Movimiento enérgico con los puños cerrados.
Efesios 2:10.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 8

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Ahora reconozco	Señalar la frente.
que no hay Dios	Negar con la cabeza y señalar hacia arriba.
en todo el mundo	Extender los brazos.
sino sólo en Israel”	Retraer nuevamente los brazos y tomarse de las palmas de las manos.
2 Reyes 5:15.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 9

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Tú	Señalar hacia arriba.
eres mi	Señalar a sí mismo.

refugio”	Entrelazar las manos por sobre la cabeza.
Salmo 32:7.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 10

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Yo estoy	Señalar hacia arriba.
contigo.	Señalar a sí mismo.
Te protegeré	Brazos levantados con las palmas hacia abajo.
por dondequiera	
que vayas”	Simular que camina.
Génesis 28:15.	Palmas juntas, luego abrirlas.

LECCIÓN 11

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Los guiará	Señalar hacia arriba. Juntar los dedos de la mano derecha y señalar hacia adelante.
a fuentes	Palmas juntas y separarlas en un semi- círculo.
de agua viva”	Simular que bebe de un vaso.
Apocalipsis 7:17.	Palmas juntas, abrirlas como libro.

LECCIÓN 12

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Ustedes	Señalar a los demás.
comerán	Manos en los labios como si comieran.
hasta saciarse […]	Poner una mano sobre la otra sobre el abdomen.
y alabarán	Brazos extendidos sobre la cabeza.
el nombre del Señor”	Señalar hacia arriba.
Joel 2:26.	Palmas juntas, luego abrirlas.

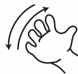
LECCIÓN 13

Utilicen la mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Cumpliremos	Señalar a sí mismo y luego a otros.
con todo	Extender los brazos libremente.
lo que el Señor	Señalar hacia arriba.
nos ha ordenado”	Señalar a sí mismo.
Éxodo 19:8.	Palmas juntas, luego abrirlas.

Dios envía sus ángeles

Ejercicio digital – Lección nº 10

Dios de arriba envía su ángel		Levantar la mano y luego hacerla descender despacio.
que nos cuida con amor.		Cruzar las manos sobre el pecho.
Con el ángel de la guardia		Levantar ambos brazos.
paso la noche sin temor.		Cerrar los ojos y apoyar la cara sobre las manos.
Y al despertar cada mañana,		Frotar los ojos y estirar los brazos.
con su ángel Dios nos guarda.		Mecer los brazos.

Adaptación de *Let's Play: Group Games for Preschoolers*. Editado por Beth Rowland y Jan Kershner. Group Publishing Co., Loveland, Colorado, 1966, p. 115.

Mis versículos para memorizar



1 “Ámense como hermanos los unos a los otros” (Romanos 12:10, DHH).

2 “Trabajaban [...] para restaurar el templo del Señor” (2 Reyes 12:11, 12, NVI).

3 “No dejen de amarse unos a otros como hermanos” (Hebreos 13:1, DHH).

4 “Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20, NVI).

5 “Hagamos bien a todos” (Gálatas 6:10, NVI).



6 “Que [...] Dios [...] anime sus corazones [...] para que todo lo que digan y hagan sea bueno” (2 Tesalonicenses 2:16, 17, DHH).

7 “Porque somos [...] creados [...] para buenas obras” (Efesios 2:10, NVI).

8 “Ahora reconozco que no hay Dios en todo el mundo, sino solo en Israel” (2 Reyes 5:15, NVI).

9 “Tú eres mi refugio” (Salmo 32:7, NVI).

10 “Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas” (Génesis 28:15, NVI).



11 “Los guiará a fuentes de agua viva” (Apocalipsis 7:17, NVI).

12 “Ustedes comerán hasta saciarse [...] y alabarán el nombre del Señor” (Joel 2:26, NVI).

13 “Cumpliremos con todo lo que el Señor nos ha ordenado” (Éxodo 19:8, NVI).

Iglesia Adventista del Séptimo Día

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA